

Grace Bible Church
Robert R. McLaughlin Bible Ministries

**El Árbol de la Vida es un resumen semanal de las enseñanzas
El Árbol de la Vida para la semana que termina el 05/10/09.**

Dios permite lo peor de modo que lo mejor pueda salir de ello.

¿Qué diremos entonces? ¿Que hay injusticia en Dios? ¡De ningún modo! Porque Él dice a Moisés: TENDRÉ MISERICORDIA DEL QUE YO TENGA MISERICORDIA, Y TENDRÉ COMPASIÓN DEL QUE YO TENGA COMPASIÓN. Así que no depende del que quiere ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia. Porque la Escritura dice a Faraón: PARA ESTO MISMO TE HE LEVANTADO, PARA DEMONSTRAR MI PODER EN TI, Y PARA QUE MI NOMBRE SEA PROCLAMADO POR TODA LA TIERRA. Así que del que quiere tiene misericordia, y al que quiere endurece. Me dirás entonces: ¿Por qué, pues, todavía reprocha Dios? Porque ¿quién resiste a su voluntad? Al contrario, ¿quién eres tú, oh hombre, que le contestas a Dios? ¿Dirá acaso el objeto modelado al que lo modela: Por qué me hiciste así? ¿O no tiene el alfarero derecho sobre el barro de hacer de la misma masa un vaso para uso honorable y otro para uso ordinario? ¿Y qué, si Dios, aunque dispuesto a demostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia a los vasos de ira preparados para destrucción? Lo hizo para dar a conocer las riquezas de su gloria sobre los vasos de misericordia, que de antemano Él preparó para gloria, es decir, nosotros, a quienes también llamó, no sólo de entre los judíos, sino también de entre los gentiles. (ROM 9:14-24)

Como hemos visto, Dios utilizó la volición negativa y la arrogancia de Faraón para demostrar Su omnipotencia. Las diez plagas (a veces llamadas los diez milagros) demuestran el poder divino de una manera empírica. El empirismo no puede ver a Dios, pero el empirismo puede entender definitivamente el poder de Dios en estas manifestaciones. Vemos un cambio después de las primeras seis plagas. Cuando llegamos a la séptima plaga, leemos que Dios endureció el corazón de Faraón, que simplemente significa que Él permitió que él continuara viviendo y continuara diciendo que no. Muchos egipcios habían respondido a la demostración del poder divino en las primeras seis plagas. De hecho leemos, **El que de entre los siervos de Faraón tuvo temor de la palabra del SEÑOR, hizo poner a salvo a sus siervos y sus ganados en sus casas, pero el que no hizo caso a la palabra del SEÑOR, dejó a sus siervos y sus ganados en el campo. (EXO 9:20-21)**

Aquí vemos que uno de los administradores de Faraón llegó a ser un creyente. La palabra “temor” en realidad significa el respeto que es producido de la fe.

Y el SEÑOR dijo a Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo para que caiga granizo en toda la tierra de Egipto, sobre los hombres, sobre los animales y sobre toda planta del campo por toda la tierra de Egipto. Y extendió Moisés su vara hacia el cielo, y el SEÑOR envió truenos y granizo, y cayó fuego sobre la tierra. Y el SEÑOR hizo llover granizo sobre la tierra de Egipto. Y hubo granizo muy intenso, y fuego centellado continuamente en medio del granizo, muy pesado, tal como no había habido en toda la tierra de Egipto desde que

llegó a ser una nación. Y el granizo hirió todo lo que había en el campo por toda la tierra de Egipto, tanto hombres como animales; el granizo hirió también toda planta del campo, y destrozó todos los árboles del campo. Sólo en la tierra de Gosén, donde estaban los hijos de Israel, no hubo granizo. Entonces Faraón envió llamar a Moisés y Aarón y les dijo: Esta vez he pecado; el SEÑOR es el justo, y yo y mi pueblo somos los impíos. Rogad al SEÑOR, porque ha habido ya suficientes truenos y granizo de parte de Dios; y os dejaré ir y no os quedaréis más aquí. Y Moisés le dijo: Tan pronto como yo salga de la ciudad, extenderé mis manos al SEÑOR; los truenos cesarán, y no habrá más granizo, para que sepas que la tierra es del SEÑOR. En cuanto a ti y tus siervos, sé que aún no teméis al SEÑOR Dios. (Y el lino y la cebada fueron destruidos, pues la cebada estaba en espiga y el lino estaba en flor; pero el trigo y el centeno no fueron destruidos, por ser tardíos.) Y salió Moisés de la ciudad, de la presencia de Faraón, y extendió sus manos al SEÑOR, y los truenos y el granizo cesaron, y no cayó más lluvia sobre la tierra. Pero cuando Faraón vio que la lluvia, el granizo y los truenos habían cesado, pecó otra vez, y endureció su corazón, tanto él como sus siervos. Y se endureció el corazón de Faraón y no dejó ir a los hijos de Israel, tal como el SEÑOR había dicho por medio de Moisés. (EXO 9:22-35)

Notemos algunos principios:

1. La demostración del poder divino llegó a ser el método por el cual fueron liberados los judíos de la esclavitud. Esto fue el nacimiento de la primera nación cliente/sacerdote en la historia. La evangelización de Egipto fue otro resultado; de hecho, la evangelización del mundo entero. Cualquier judío, egipcio, etíope o cananeo que quería la salvación tenía una ilustración clara de la fuente de la salvación por el poder manifiesto revelado por medio del endurecimiento del corazón de Faraón.
2. Si Dios no hubiera permitido que viviera el Faraón, él no hubiera podido decir no en aquellas últimas cuatro confrontaciones.
3. No fue hasta la sexta plaga que leemos la frase **“el SEÑOR endureció el corazón de Faraón.”** El endurecimiento del corazón de Faraón fue la eliminación de todas las restricciones de su volición negativa, más el mantenerlo vivo.
4. Sin ninguna restricción de Dios, el libre albedrío de Faraón lo conmovió a un rumbo de colisión con un desastre histórico.
5. Así como Dios entregó a los paganos a sus lujurias viles, afectos y mentes réprobos, así también Dios entregó a Faraón a su volición negativa, su arrogancia, sus celos, su mezquindad. **Pues aunque conocían a Dios, no le honraron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se hicieron vanos en sus razonamientos y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se volvieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible por una imagen en forma de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. Por consiguiente, Dios los entregó a la impureza en la lujuria de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos; porque cambiaron la verdad de Dios por la mentira, y adoraron y sirvieron a la criatura en lugar del Creador, quien es bendito por los siglos. Amen. Por esta razón Dios los entregó a pasiones degradantes; porque sus mujeres cambiaron la función**

natural por la que es contra la naturaleza; y de la misma manera también los hombres, abandonando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lujuria unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos el castigo correspondiente a su extravío. Y como ellos no tuvieron a bien reconocer a Dios, Dios los entregó a una mente depravada, para que hicieran las cosas que no convienen. (ROM 1:21-28)

6. El impacto de todo esto es obvio. Pablo está comparando a los judíos de su tiempo, los judíos contemporáneos, con Faraón. Este era el peor insulto de todos.

7. Mientras que Faraón endureció su corazón por medio de la volición negativa máxima en la época del Éxodo, así era como los judíos legalistas del tiempo de Pablo habían endurecido sus corazones por medio de la volición negativa máxima hacia la doctrina.

La aplicación a la historia contemporánea

El ser comparado a Faraón Amenhotep II era tan insultante para los judíos como la volición negativa de ellos era insultante para Dios. Los judíos del tiempo de Pablo habían violado su magnífico patrimonio espiritual. El origen único de la raza de los judíos por medio de la volición positiva hacia Cristo y la doctrina morando en el alma de parte de Abraham, Isaac y Jacob, no había alertado a los judíos de su fracaso; un fracaso declarado en la promesa, **“No todos los descendientes de Israel son Israel.”** El origen único de la nación con el contraste entre la volición positiva de Moisés y la volición negativa de Faraón, más el hecho de que Israel fue la primera nación cliente de Dios en la historia, debía de haber alertado a los judíos en el tiempo de Pablo a la importancia de la volición positiva hacia Cristo, creyendo en Él para la salvación. La gente “hereditaria” de Dios habían llegado a ser “herética”-- herética en el patrón de Ismael, Esaú y Faraón, tres gentiles que los judíos detestaban. Observen que la función de Dios no le roba al hombre su libre albedrío; él sigue siendo una criatura con la autodeterminación. Dios utiliza el libre albedrío de Faraón para liberar a Su pueblo de la esclavitud. El hombre no es robado de su autodeterminación por la omnipotencia de Dios, sino en realidad es proveído con una mayor oportunidad histórica para poder expresar su libre albedrío sin mérito para entrar en el plan de Dios. La epístola de Pablo a los romanos hace una suplica de gracia a Israel en los capítulos 9 y 10. Dios el Espíritu Santo utiliza el genio de Pablo para relacionar el desastre histórico con una presentación diestra de la panacea del problema judío--el rechazo de Jesucristo Quien es el Dios de Israel, Jehová Elohim, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, la gloria *Shekinah*.

La oposición que la humanidad tiene contra Dios llega a ser un monumento al poder de Dios. Cuanto más se resistía Faraón a Dios al decir que no desde su libre albedrío, más grande llegó a ser la manifestación del poder divino. El hecho de que Dios permitiría la función del libre albedrío en la caída de Adán para que Él pudiera redimir la humanidad por medio de la obra de Cristo en la cruz es un principio similar. Dios permitió el pecado de Adán para que así Él le pudiera presentar al mundo el Redentor de la humanidad en la persona de Cristo--Su obra en la cruz en recibir la imputación de nuestros pecados. Entonces, Dios permite que el libre albedrío de Faraón opere al máximo en una manera negativa para que la gente de Egipto, el mundo entero en esa generación, pudieran tener la oportunidad de aceptar a Cristo como Salvador. Dios

permite lo peor de modo que lo mejor pueda salir de ello. Esto significa que el plan de Dios continúa ya sea si es un periodo negativo en la historia o un periodo positivo en la historia. El hecho del decreto divino, y la elección, el conocimiento previo y la predestinación resultantes del creyente en Cristo describe toda la gloria de la salvación eterna a la persona, al plan, y a la gracia de Dios.

Este principio de doctrina no resta interés del hecho de que la humanidad es un agente libre, responsable de sus propias acciones y sus propias decisiones. La libertad más alta que el hombre tiene es la utilización de la gracia de Dios para triunfar completamente sobre el mal. No hay la predestinación divina del pecado, el bien y el mal humano, aunque fue conocido por la omnisciencia de Dios en la eternidad antigua. La elección exige la adopción, por lo tanto, la carga más grande para Pablo era Israel. Los judíos no heredaron de Dios por el nacimiento natural, aunque son los hijos legítimos de Abraham, Isaac y Jacob. Ellos poseen los genes de Abraham, Isaac y Jacob, pero no poseen el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, quien es el Señor Jesucristo. El origen único de la raza de los judíos por medio de la volición positiva hacia Cristo, y la doctrina morando en el alma de parte de Abraham, Isaac y Jacob, no había alertado a los judíos de su fracaso.

Debemos entender que nuestra propia voluntad no es la cosa mejor para nosotros si hay en esa voluntad alguna desviación de la voluntad perfecta de Dios. Debemos ir a la palabra de Dios para entender Su voluntad para poder ser obediente a ella. Nuestra oración debe ser la oración de David cuando clamó:

Escudríname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis inquietudes. Y ve si hay en mí camino malo, y guíame en el camino eterno. (SAL 139:23-24)

Así que del que quiere tiene misericordia, y al que quiere endurece. (ROM 9:18)

Dios desea demostrar misericordia a esos creyentes que apropian las bendiciones de gracia por medio de la percepción sin mérito y la acumulación de la doctrina en el alma. Dios no elige uno para misericordia y condena a otro arbitrariamente. Dios funciona en compatibilidad con Su integridad perfecta. Su integridad está compuesta de Su +R y +J (Rectitud y Justicia). Dios funciona en compatibilidad con Su plan perfecto de gracia. El Hijo de Dios, en Su sacrificio, ha sido manifestado desde el comienzo del tiempo. Para las personas como Caín, que trataron de tener un conexión con Dios desde su propio fruto, posean la rectitud del hombre, el cual Dios dice en ISA 64:5 que son como trapos de inmundicia. Para las personas como Abel, que creyeron en el evangelio, posean la rectitud de Dios, y por lo tanto llegan a ser compatibles con la integridad perfecta de Dios y cualifican, bajo la justicia de Dios, ser destinatarios del plan de gracia de Dios. Estas son las personas a las cuales Dios quiere mostrar misericordia.

Cada impreso en los decretos divinos que es para nuestra ventaja se basa en el hecho de que uno aprendió que la doctrina es la cosa más importante en su vida, y por lo tanto, uno persistió a diario en el consumo de esta doctrina. Al final, esto resultó en el ajuste de la madurez a la justicia de Dios. Cuando uno ha alcanzado esta etapa en especial, Dios está libre para comenzar a derribarle bendiciones, y le prepara para el desastre histórico, que ocurre en cada generación.

Entonces el hombre sigue siendo un agente libre en la historia, responsable por sus propias decisiones, pensamientos, acciones, y motivos. En gracia, Dios ha encontrado una manera para tomar la vida del hombre que no puede hacer nada, y de Su omnisciencia en la eternidad antigua, relacionó la volición positiva a la función de Su gracia. Dios encontró una manera para que nuestras decisiones apropiaran la gracia y la misericordia de Él. Encuentren esa manera y encontrarán Su gracia y misericordia.

"Me buscaréis y me encontraréis, cuando me busquéis de todo corazón." (JER 29:13)

Pero si uno no cree, como los fariseos y la mansedumbre religiosa de la época de nuestro Señor:

Entonces Jesús dijo: Por un poco más de tiempo estoy con vosotros; después voy al que me envió. Me buscaréis y no me hallaréis; y donde yo esté, vosotros no podéis ir. (JUA 7:33-34)

Dios usa el libre albedrío del hombre para lograr Su voluntad o propósito. Dios supo billones de años atrás que el hombre iba hacer ciertas cosas. Él supo todo acerca de Faraón y su cicatriz del alma. Toda cicatriz se desarrolla del libre albedrío. Recuerden que Faraón endureció su propio corazón. Él tuvo la máxima cantidad de cicatriz en su alma cuando llegó a la plaga número siete. En ese momento, Dios normalmente le hubiera quitado la vida porque estaba tan apartado de la realidad que él era peligroso para la sobrevivencia de su nación. Faraón enfrentó el tema con información completa, y de su propio libre albedrío, siguió diciendo que no. De hecho, nadie tuvo más información para decir que sí que Faraón, pero él siempre dijo que no. Dios no deseaba que Faraón perezca; la decisión fue la de Faraón, no la de Dios.

Además, los pecados de Faraón fueron imputados a Cristo en la cruz y fueron juzgados. La dureza del corazón de Faraón en realidad tenía su origen con su propia volición negativa. Faraón dijo que no repetidamente. Entonces el Señor le dio la oportunidad de decir que no más allá del récord mundial. Esto se llama endureciendo el corazón de Faraón. Dios endureció el corazón de Faraón por darle más oportunidades de decir que no en medio de más hechos. La cicatriz significa que uno todavía tiene su libertad, pero ahora está completamente apartado de la realidad.

El entender la historia desde el punto de vista divino exige que uno entienda los atributos de Dios. Deberíamos entender que Dios nunca intenta forzar la libertad humana. Ciertos atributos son pertinentes para el endurecimiento del corazón de Faraón y/o la cicatriz de su alma. La omnisciencia supo en la eternidad antigua que el Faraón no sólo diría que no seis veces, sino que persistiría en la volición negativa mientras que se desarrollaba la cicatriz en su alma, o el cegamiento de su corazón. La soberanía de Dios tomó una decisión de darle a Faraón la oportunidad máxima para experimentar la omnipotencia de Dios en acción, y para continuar a rechazar, de su libre albedrío y arrogancia. La cicatriz del alma siempre significa una expansión de la arrogancia humana. Dios tuvo el poder eterno e infinito para ejecutar aquellos milagros que intensificarían y aumentarían la tenacidad de Faraón.

La volición negativa de Faraón combinado con su cicatriz resultó en que persistiera en no liberar a Israel para que ocurrieran las manifestaciones más grandes de la omnipotencia de Dios. Cuanto más grande sea la función de la omnipotencia, más grande será el evangelismo en la

tierra. La integridad o la santidad de Dios incluyen ambos Su rectitud perfecta y justicia absoluta. En juzgar a Faraón, Dios fue justo, completamente compatible con Su propia rectitud y el plan de gracia.